

---

**EL ESPECTADOR SEVILLANO****DEL DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 1809.**

---

**QUESTION II.**

**EN EL CASO DE LA REPRESENTACION POR**  
*estamentos, ¿deberá reunirse en un solo cuerpo, ó*  
*dividirse en dos cámaras?*



Supongamos que á pesar de quantas observaciones hemos hecho sobre la cuestión anterior, algunas razones, que ó no hemos previsto, ó que ocurran de nuevo, obliguen al pueblo español á mudar la opinion á que en la actualidad parece que propende, y á admitir en las cortes próximas la representacion por clases. En este caso, se presenta naturalmente esta pregunta ¿deberán reunirse en un solo cuerpo las representaciones privilegiadas con la popular, ó bien deberán dividirse en dos cuerpos, formando la nobleza y el clero el uno y los comunes el otro?

Las antiguas cortes de España, y los estados generales de Francia y de la mayor parte de los gobiernos representativos de Europa han formado de elementos tan heterogeneos una sola masa. La Inglaterra es quizá la única que ha separado los privilegios y distinciones civiles de los derechos naturales del género humano, ha dividido los intereses particulares de los públicos, y ha conservado á la nacion su preponderancia y á los privilegiados sus distinciones, formando un cuerpo á parte de los representantes de la nacion. Obsérvese que la Inglaterra es la única que ha sabido conservar su libertad, quando en todas las demas naciones, ó se han abolido los estados generales, ó no han conservado si-

no una autoridad precaria. Este hecho forma ya una presuncion muy poderosa á favor de la division del parlamento en cámaras; pues aunque sabemos que son varias las causas que han preservado del yugo despótico á la Inglaterra, no podemos negar que una de ellas ha sido la separacion de los estados, y la asignacion de diferentes derechos á uno y á otro. La cámara de los comunes ha conservado exclusivamente el derecho de conceder subsidios: la de los pares, el de transformarse en corte de justicia para juzgar á los delinquentes contra la nacion, y una y otra reunidas la de establecer las leyes. Esta prudente separacion ha preservado la libertad contra las pretensiones del ministerio, á pesar del derecho absurdo, que la constitucion inglesa concede á su monarca de nombrar pares del reyno.

Los estados generales de Francia dan materia á una observacion muy importante en nuestras presentes circunstancias. Desde que los reyes se hicieron absolutos en aquel pays, no volvieron á celebrarse hasta la época de la revolucion, en que el infeliz Luis XVI se vió precisado á sostener los gastos inmensos de un siglo de victorias y otro de desastres. La deuda pública oprimia igualmente al gobierno y á la nacion y la convocacion de los estados generales fué decretada. Pero ¡que revolucion tan grande se habia hecho en las luces y en las costumbres desde los últimos que se habian celebrado! En aquellos tiempos, en que conservaban las clases privilegiadas la preponderancia, que habia establecido el feudalismo, el pueblo casi se anonadaba delante de ellas, y las dexaba árbritras de las deliberaciones: pero á fines del siglo 18 habia cesado enteramente esta preponderancia de fuerza y opinion. El pueblo no podia mirar con mucha veneracion á los que habia visto abatidos ante el monarca y los ministros, comprando los favores á costa de las mas viles adulaciones; á los que no habian sabido defender ni la libertad nacional, ni los privilegios de su clase: en fin, á los que habiendo sido tan pequeños delante del

trono, mostraban la altivez mas insolente delante de la nacion. Ademas, ya las luces políticas habian adelantado mucho: el exemplo de la libertad inglesa enardecia los ánimos, y toda la nacion sabia que los derechos del hombre y del ciudadano son preferibles á los honores y distinciones exteriores. Tal era la disposicion del tercer estado, quando vino á la asamblea nacional.

Pero los cuerpos privilegiados querian conservar á viva fuerza las antiguas formas de los estados generales, que tanta preponderancia les concedian; y á pesar de no haber podido estas formas preservar la libertad, las sostenian porque eran favorables á la aristocracia. El tercer estado no quiso fiar su suerte á otras manos, que á las suyas: la nacion no quiso unos defensores que ya la habian vendido: y la guerra declarada entre ámbos partidos traxo el caos político de la convencion republicana.

Si los estados generales se hubieran dividido en dos cámaras, entónces los comunes se hubieran defendido sin ofender: todos los negocios públicos se hubieran transigido sin desórden: y las clases privilegiadas hubieran sido un cuerpo intermedio entre la nacion y el monarca. Pero juntar en un solo cuerpo partidos, cuyas pretensiones eran tan diferentes, fué provocar la lucha, fué exaltar por medio de las discusiones los odios y las enemistades; fué encerrar en el circo las fieras prontas á devorarse recíprocamente. El rey no pudo conservar el órden, y fué victima de sus repetidas variaciones de partido. A un golpe de autoridad sucedia un síntoma de terror. El partido popular conoció sus fuerzas, y sus reyes se valieron de la ineptia de sus enemigos para perder al rey, á la nobleza y á la nacion misma. La oposicion que hicieron los privilegiados al establecimiento de una constitucion liberal y prudente, que combinase los intereses de todos, cediendo cada uno algunos derechos fué el principal mobil que arrasó el pueblo frances á los precipicios de la democracia. Aprendamos todos en aquel exemplar. Tema la nacion el abuso de sus fuerzas, y las clases superiores el de sus privilegios.

*Se concluirá.*

**Jaén 29 de Noviembre.**—Los enemigos en corto número se presentaron en la mañana del 22 á la vista de la venta de Quesada, distante dos leguas de Manzanares, y fueron rechazados por una avanzada nuestra que existe en aquel punto, retirándose hacia Villalta.

Se ignora el paradero fijo de las fuerzas enemigas, que no han vuelto á presentarse despues de la desgraciada batalla de las heras de Ocaña: solo se dice que tienen en Villarubia 1500 hombres de caballeria, y que alguna otra division esta situada en los campos de Criptana.

Nuestro general en xefe trata de adelantar las divisiones de infanteria que cubren la Sierra morena, colocando la vanguardia en Sta. Cruz de Mudela, y la caballeria en Valdepeñas y Manzanares.

Día 3 el sol aparece á las 7 hor. 12 min. 26 seg.

Se pone á las 4 hor. 47 min. 34 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 33,06 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 9 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 82 grad.

Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rls. vn. por quadrimestre. Los interesados lo recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la libreria de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4. quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova Sevilla.

CON SUPERIOR. PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.